(S-0728/12)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1- Objeto: La presente ley tiene por finalidad la protección y promoción de los derechos de las niñas, niños y adolescentes en relación a aquellos contenidos y medios que se encuentren en Internet, tecnologías de la información y la comunicación – TIC - y entornos virtuales.

Artículo 2- Alcance. La presente Ley protege a las niñas, niños y adolescentes de contenidos considerados impropios para su edad. A saber: lenguaje soez, exhibición de discriminación de raza, etnia, genero, orientación sexual, ideológicos, socio-económicos o de nacionalidad; violencia verbal o física injustificada, representaciones explícitas de actos sexuales sin una finalidad educativa y otros contenidos que afecten su integridad conforme a lo que determine la reglamentación de la presente Ley.

Artículo 3- Los Proveedores de Servicios de Internet deberán brindar e instalar de manera obligatoria y gratuita a sus clientes y usuarios software específico con sistemas de detección, filtro, clasificación, eliminación y bloqueo de contenidos no aptos para menores; con los respectivos manuales e indicaciones para su uso.

Artículo 4-. Los establecimientos comerciales que brinden servicios de Internet deberán instalar y activar en todas las computadoras que estén a disposición del público software de protección para bloquear el contenido no apto para niñas, niños y adolescentes. No podrán ingresar a estos establecimientos menores de 18 años sin acompañamiento de un adulto en el horario de 22 a 06 hs.

Artículo 5-. Autoridad de Aplicación. Es Autoridad de Aplicación de la presente Ley la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF)

Artículo 6-. Crease en el ámbito de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia el Observatorio para la Protección y Promoción de los derechos de niñas, niños y adolescentes en Internet.

Artículo 7-. El Observatorio para la Protección y Promoción de los Derechos de los derechos de Niños, Niñas y Adolescentes en Internet tiene las siguientes misiones y funciones:

- a) Planificar, presentar y ejecutar el Plan Anual para la Protección y Promoción de los derechos de niños, niñas y adolescentes en Internet.
- b) Monitorear los contenidos que circulen en Internet y realizar informes públicos pertinentes con el espíritu de esta Ley.
- c) Elaborar y actualizar permanentemente el Banco Digital de Sitios y Contenidos impropios para la Niñez para la consulta de prestadores de servicios de Internet y público en general.
- d) Recibir denuncias sobre prestadores y establecimientos comerciales que no cumplan con los Artículos 4 y 5 de la presente Ley.
- e) Asesorar a otras instancias del Estado Nacional en materia de promoción de contenidos para niños, niñas y adolescentes en Internet.

Artículo 8-. Promoción. Crease en el ámbito del Ministerio de Educación de la Nación el Programa Nacional de Uso Responsable de Internet con el fin de trabajar desde la escuela en campañas de protección y promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en Internet, entornos virtuales y tecnologías de la información y la comunicación –TIC-.

Art. 9. Sanciones. Los Prestadores de Servicios de Internet que no cumplan con lo dispuesto en el artículo 3 de la presente Ley serán sancionados de acuerdo a la gravedad de la infracción y al carácter de reincidente del infractor con:

- a) Apercibimiento
- b) Multa de entre el cero coma uno por ciento (0.1%) y el diez por ciento (10%) de la facturación mensual promedio del ejercicio contable anterior.

Art. 10. Se invita a las Provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a adherir a las disposiciones de la presente Ley.

Art. 11. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Liliana Fellner. -

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El siglo XXI se caracteriza por el avance y despliegue de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En ese marco, huelga subrayar la importancia que tiene Internet en nuestros días. Resumamos diciendo que es una herramienta que brinda infinitas posibilidades para el desarrollo humano pero que también implica una serie de problemas.

De tal modo, la exposición de los niños a contenidos impropios para su edad es algo normal y una preocupación que excede a la familia y a la escuela y, como tal, merece la atención del Estado y sus respectivos poderes.

Los niños, niñas y adolescentes son los mayores usuarios de estas nuevas tecnologías y a través de ellas establecen vínculos con otros, buscan información, y hasta producen sus propios contenidos. Esta nueva forma de relacionarse con el mundo incide en su vida cotidiana, y por lo tanto en su desarrollo cognitivo y social.

No obstante, las estadísticas demuestran que al menos uno de cada cuatro niños accidentalmente ha tenido acceso a contenidos exclusivos para adultos (sobre todo pornografía). Sin contar que en ocasiones estos contenidos pueden ser la punta del ovillo de delitos aberrantes.

A su vez, se entiende que el problema no se agota en la pornografía. Al igual que en la televisión, el lenguaje soez, la violencia simbólica y explícita componen un cuadro, cuando menos, inquietante.

Se aclara: no se trata únicamente de proteger y por consiguiente de restringir el acceso y la oferta a estos contenidos. Para que este proyecto de Ley sea integral tiene que tener otra pata fundamental. La promoción de lenguajes, géneros y entretenimientos para niños es tan o más importante que lo primero. Además, trabajar sobre el uso responsable, creativo y crítico de estos nuevos canales de comunicación permite disminuir los factores de riesgos a los que están expuestos los niños, fomentar su autoprotección y explotar las capacidades y potencialidades de la red.

Afortunadamente, no se parte desde cero sino que se tiene un piso firme a partir de ciertas políticas de Estado que se han impulsado desde 2003 a la fecha. Téngase en cuenta, a tal fin, el Programa Conectar Igualdad que ha distribuido cientos de miles de netbooks entre niños, niñas y adolescentes respondiendo al Título VII de La Ley 26.206 que determina específicamente la necesidad de articular la educación con las TIC.

Pertinencia y marcos legales

La Convención Internacional de los Derechos del Niño aborda explícitamente en su articulado lo relativo a la problemática de la comunicación y la expresión. En su artículo 13 establece que:

El niño tendrá derecho a la libertad de expresión, ese derecho incluirá la libertad de buscar, recibir y difundir información e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o

impresas, en forma artística o por cualquier otro medio elegido por el niño.

A su vez en el artículo 17 propone una serie de pautas que deben ser contempladas por los medios de comunicación. En todo sentido, Internet y las TIC son medios de comunicación por ello es que lo transcribimos:

Los Estados Partes reconocen la importante función que desempeñan los medios de comunicación social y velarán por que el niño tenga acceso a información y material procedentes de diversas fuentes nacionales e internacionales, en especial la información y el material que tengan por finalidad promover su bienestar social, espiritual y moral y su salud física y mental.

Independientemente de los Tratados Internacionales suscriptos por nuestro país, nuestro país goza de una legislación significativa en esta materia. La Ley 26061 sancionada en 2006, por caso, desterró la vetusta perspectiva del patronato y abonó a la consolidación de los niños y niñas como sujetos de derecho. Más acá en el tiempo y ya entrando de lleno en la materia, la Ley 26522 contempla los derechos de los niños, niñas y adolescentes y prescribe al interior de su autoridad de aplicación una serie pautas y regulaciones para llevarlos a la práctica.

Se sabe que Internet no es la Televisión ni que lo previsto para ésta es transitivo para aquella. Existen diferencias significativas que el sólo hecho de señalarlas excede por completo los objetivos aquí propuestos. Sin embargo se entiende que el espíritu de la Ley de Medios de la Democracia es un espejo dónde mirar la cuestión.

A esos efectos, la Ley establece cuotas de pantalla para niños (al menos 3 horas por día en la Televisión Abierta), crea un Fondo de Fomento Concursable para la Producción de Programas de Televisión de Calidad para los Niños y el Consejo Asesor para la Comunicación Audiovisual y la Infancia. Éste último no es una mera instancia de asesoramiento y monitoreo sino que en conjunto con el Fondo antedicho da un paso más allá y se propone avanzar decididamente en la promoción y en la producción. Va de suyo también que la Autoridad de Aplicación está facultada para sancionar a las señales que no respeten los horarios de protección al menor.

En consecuencia, se observa en las normativas más avanzadas un esfuerzo por atender a las demandas de los niños a los efectos de desarrollar sus capacidades y entenderlos como ciudadanos en desarrollo y sujetos de derecho.

Como se sabe, Internet es un terreno casi virgen en materia de regulación. Los delitos informáticos, como la ley 26.388 de 2008 que se ocupa de la pornografía infantil, que han sido tipificados y legislados dejan vacíos legales y aquí, en definitiva, tampoco se habla de delitos. El abrumador flujo informativo y el anonimato que supone Internet, en parte, determinan la existencia de una asincronía en términos regulatorios. Esto es, densidad normativa para la radiodifusión y total vacancia para la red de redes. No es un dato ni un desequilibrio menor teniendo en cuenta que la tendencia inevitable es a la convergencia entre las telecomunicaciones y la comunicación audiovisual. Tendencia que ya se expresa con toda claridad: basta ver la cantidad de portátiles y teléfonos inteligentes, la extensión de la televisión digital y del acceso inalámbrico y la amplitud de banda que permite soportar la carga y la reproducción audiovisual. Los niños y adolescentes no están exentos sino que por una cuestión generacional están imbuidos plenamente por esta tendencia. Lo antedicho no hace más que fortalecer la pertinencia de este proyecto de Ley.

Entiéndase, por las dudas, que no se trata ni de regular ni de restringir contenidos indiscriminadamente. Avanzar en esa dirección constituiría diferentes lesiones a derechos elementales. A los jóvenes mayores y adultos responsables nada les impide acceder a este tipo de contenidos.

Por último y como dato complementario, es dable resaltar que esta inquietud ha recorrido esta Honorable Cámara a través de diferentes proyectos de Ley que, sobre todo, han hecho foco en la protección. El proyecto aquí presentado, como se dijo, aborda el problema incluyendo la promoción.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares me acompañen en la aprobación de este Proyecto de Ley.

Liliana Fellner.